

El Amanecer del Sol Negro. El Continente Africano en Argentina.

Federico F. Pita*

Introducción.

El propósito del siguiente trabajo es hacer un breve recorrido de los flujos migratorios del Africa negra hacia nuestro territorio, dando cuenta de los distintos momentos históricos en que se dieron, ya que esta migración se hace presente en estas latitudes desde antes de la existencia misma de la Nación Argentina y hasta la actualidad, teniendo en cada periodo especifico motivaciones y características particulares que van a valer la pena describir y ser desarrolladas más adelante. Para por ultimo poder sostener que debido a los lazos que nos unen al continente hermano del Africa y la coyuntura internacional actual, el incentivo de dicha migración vuelve a presentarse en un doble rol, no solo como una nueva oportunidad ligada a un proyecto nacional de desarrollo social, cultural y económico, sino también en carácter de reparación histórica para con los pueblos africanos.

1º Momento: Africa esclavizada rumbo a América.

“Hemos visto -escribe un viajero- numerosos esclavos de ambos sexos encadenados a pares. Un centenar de estos infelices acababa de llegar de un punto muy lejano. Muchos eran verdaderos esqueletos, presas de todos los males ocasionados por la fatiga y el hambre. En algunos, el roce continuo de los grilletes había carcomido las carnes y el hueso aparecía desnudo: las heridas ulceradas eran receptáculos de miríadas de insectos que depositaban sus huevos en esas cavidades gangrenadas”.¹ Las imágenes que de estas palabras emanan son brutales, pero no hace más que graficar el desarrollo de una cadena de atrocidades que comenzaba con la matanza que significaba la inicial cacería, con las lógicas resistencias y el penoso traslado hacia los puertos, largas filas de hombres y mujeres encadenados con gruesos grilletes y pesadas coyundas de maderas, el perverso rito de la

* Estudiante de Ciencia Política UBA, afrodescendiente.

¹ Duhalde, Eduardo L. “Los negros nuestro primeros desaparecidos”. En *Revista Humor*. Editorial Urraca. Buenos aires. Febrero 1986.

marca a fuego (carimba) como si fuesen ganado, todo esto como la antesala de una travesía marítima en donde serían expuestos a maltratos, hambre, enfermedades; donde muchos encontrarían la muerte u optarían por el suicidio, y sólo unos pocos “privilegiados” serían recibidos en estas tierras como nos relata este viajero. Los historiadores calculan que mientras duro la trata, fueron cazados y embarcados 60 millones de africanos en su continente con destino a América, de los cuales sólo 40 millones alcanzaron a llegar a territorio americano. La esclavitud para el siglo XV y el XVI en Europa era ya una institución social y económica conocida desde hacia mucho tiempo y con una gran pérdida de impulso de manera creciente, hasta que recibió una inyección de vida con el descubrimiento del “nuevo mundo”. Será en América dónde a partir de éste periodo se abra paso a una tremenda cantidad de esclavos provocando una migración forzada de inusuales características que por un lado, contribuyó al desarrollo económico de determinadas zonas de la sociedad colonial americana y, por el otro, al estancamiento de las fuerzas productivas del continente africano, produciendo uno de los mayores desplazamientos de población de todos los tiempos. Este primer periodo es el caracterizado por la migración forzada originada por la trata de africanos esclavizados en el siglo XVI y con su consolidación durante los siglos XVII y XVIII. La razón de esta forzada y vergonzante migración fue servir a las necesidades de mano de obra de los colonos europeos.

Hasta el siglo XIX la plantación agrícola y la minería constituyeron las bases de la economía ibero-americana, y a través de éstas, de las coronas portuguesa y española. Hasta el siglo XIX la plantación agrícola, como les decía, era la base de esta economía, y trabajar con sus propias manos era la última posibilidad prevista por los europeos para sí mismos. De esta manera, se volcaron a los africanos por su experiencia milenaria tanto en minería y su trabajo artesanal con metales, como la plantación agrícola. Por otro lado, a diferencia de los amerindios, los africanos ya habían estado expuestos a las zonas epidemiológicas del mundo conocido hasta el momento por los europeos, adquiriendo cierta inmunidad de contraer enfermedades tropicales como fiebre amarilla, malaria, etc. Además, al no estar protegidos por las tradiciones legales comunes a los europeos, que se consideraban a sí mismos civilizados, personas y el resto, poco menos que animales o bárbaros, los africanos pudieron ser reducidos sin apelación moral o legal a una disciplina brutal y sanguinaria. La América hispánica y portuguesa arrebató y esclavizó seres

humanos principalmente de África Occidental, constituyendo las islas de Cabo Verde en el entrepuerto de comercio humano más importante hasta el siglo XVII, en que el tráfico empezó a desarrollarse directamente de las costas de África hacia América.

En el caso de Argentina, centenares de miles de hombres y mujeres esclavizados ingresaron por el puerto de Buenos Aires y fueron trasladados por tierra a distintas plazas del interior. Llegaron incluso hasta el Alto Perú. Un número bien significativo se reservó para el trabajo doméstico, artesanal y rural en el territorio de Buenos Aires. Las familias propietarias los hacían trabajar fuera de las casas como panaderos, ebanistas, lavanderas, obreros, maestros de música, etc. Lo que ganaban ayudaba a mantener viva la sociedad Argentina.²

Este panorama da cuenta de la importancia que tiene esta migración a la hora de hablar del desarrollo de la economía de la época, ya que si se tiene en cuenta la rudimentaria vida de los primeros tiempos de nuestra tierra, el negro ocupa un lugar fundamental, que con el tiempo se traduce en importantes aportaciones en el campo de lo social y cultural también. Porque el periodo que nos ocupa, principio del siglo XV y ya muy entrado el XIX, si bien no podemos hablar de la misma situación, en nuestra etapa colonial y hasta la instauración del Estado moderno como hoy lo concebimos (generación del '80 mediante) la situación del negro cambio, de esclavos a hombres "libres" legalmente hablando, pero sufriendo la discriminación social producto de sedimentos raciales acumulados con los años, aunque la literatura sobre el tema abunda en aquellos que insisten en marcar que el trato dado a los africanos y sus descendientes por estos lados siempre fueron más benignos en comparación a otras naciones, principalmente el caribe y Brasil. *"En lo que respecta al trato dado a los esclavos en la sociedad del Río de la Plata, hay que hacer la salvedad que salvo excepciones anómalas, el trato dispensado por los patronos de los esclavos fue benigno"*.³

Es para destacar el rol del negro en el acontecer militar, desde las mismas invasiones inglesas, pasando por los ejércitos libertadores, y en periodo de entreguerras intestinas, siempre fueron usados como carne de cañón luchando palmo a palmo con heroísmo junto a nombres ilustres de nuestra historia como San Martín, Urquiza, Mitre y la

² Gomes, Miriam V. "Los afrodescendientes en la Argentina y la solidaridad antiapartheid". En *10 años de libertad. Fin del apartheid*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. 2005.

³ Coria, Juan C. "Pasado y Presente de los Negros en Buenos Aires" Editorial J. A. Roca. Buenos Aires. 1997.

lista sigue, eran las clases pudientes que en vez de mandar a sus hijos a defender su patria, el negro no sólo siendo muchas veces el sostén de sus economías con su trabajo esclavo, también debió velar por el sueño tranquilo de sus amos ofreciendo su vida en los campos de batallas.⁴

Otro aporte destacable es el hecho al mutualismo, las comunidades africanas por ser una de las primeras con estas características de migrantes (aunque forzados, migrantes al fin), comenzaron a reunirse en asociaciones mutuales de ayuda, que iban desde la compra de objetos de culto, reunir fondos para ayudar a los necesitados de la propia comunidad (que no eran pocos), el amparo de los enfermos abandonados, entierros y celebraciones de misas, etc, pero un dato de especial importancia era el reunir fondos para la compra de la *libertad* otros africanos. Esto se puede ver a partir de 1850 donde se da a conocer la existencia de la *Sociedad del Carmen y de Socorros Mutuos*.⁵ Aparte de innumerables aportaciones en el campo de la música desde la misma época de la colonia con nombres como *Roque Rivero*, *Remigio Navarro* y *Federico Espinosa* entre otros, en la música ciudadana y en la payada nombres como *Luis Alfaro*, *Gabino Ezeiza* y *Felipe Luna* entre tantos. Mismo en el mundo de la literatura y el periodismo algunos nombres que se pueden destacar son los de *Horacio Mendizal*, *Manuel Posadas*, *Froilán Bello* y una mujer (¡porque no!) *Edelvina Rodríguez*.⁶ Y ya a partir del último cuarto del siglo XIX las importantísimas contribuciones al tango, desde su nombre, ya que la palabra tango es de origen africano.⁷

Pero todos estos datos es necesario siempre tener presente el carácter discriminatorio y de menosprecio de la “historia oficial”, porque desde todos los planos posible, siempre hubo intentos de “blanqueamiento” de todos estos aportes de la comunidad negra a la identidad nacional.

2º Momento: La diáspora caboverdeana.

⁴ Rodríguez Molas, Ricardo. “El Negro en el Río de la Plata, Historial Integral Argentina” Tomo V, “De la Independencia a la Anarquía”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1970.

⁵ Coria, Juan C., op cit.

⁶ Coria, Juan C., op cit.

⁷ Rossi, Vicente. “Cosas de Negros”. Taurus. Buenos Aires. 2001.

El segundo momento histórico de la conformación de una comunidad negra en la Argentina se registra con la llegada de los inmigrantes caboverdeanos, provenientes de las Islas de Cabo Verde, África Occidental, que comenzaron a arribar desde fines del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX. Y si bien su migración hacia esta parte del mundo no fue forzada como la de otros africanos durante los siglos precedentes, sí fue forzosa a causa de las condiciones de hambre y miseria y la falta de perspectivas impuestas por la administración colonial portuguesa.

“La migración de caboverdeanos hacia Argentina comienza a finales del siglo XIX con fecha muy imprecisa, cobrando relevancia a partir de la década de 1920, con la presencia de pequeños grupos o individuos provenientes de las islas de Sao Vicente, Santo Antao, en su mayoría, Sao Nicolau, Fogo y Brava, en menor medida. Otros períodos de mayor afluencia fueron entre 1927 a 1933 y el tercero después de 1946, decreciendo en intensidad alrededor de los años sesenta. Período que coincide con el aumento del flujo migratorio de caboverdeanos hacia Portugal y otros países europeos, como Francia, Italia, Holanda, Bélgica.

Es necesario señalar que los caboverdeanos que migraron hacia la Argentina, lo hicieron con nacionalidad portuguesa, algunos de los cuales la mantuvieron hasta el final de sus días, la gran mayoría tramitó una nueva documentación caboverdeana (pasaporte) y son argentinos naturalizados.

En relación a las causas invocadas por los propios caboverdeanos coinciden en señalar que su migración fue impulsada fundamentalmente por la miseria, el hambre, la falta de trabajo y de un porvenir para sus hijos, en muy pocos casos se aducen razones políticas o de otra índole.”⁸

Esta migración se caracterizó por un fuerte grado de cohesión socio-cultural y concentración territorial, preferentemente en zonas portuarias (Dock Sud y Ensenada, por ejemplo) ya que son proveniente de una cultura marítima insular y en relación a la cercanía con sus trabajos mayormente relacionados a los barcos de la marina mercante, no solo argentina, sino de otros países y de la Armada Nacional y también en los astilleros posteriormente.

⁸ Maffia, Marta M. “Una contribución a la construcción del mapa de la diáspora caboverdeana. El caso argentino” Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Americanistas, 13 al 19 de julio de 2003, Santiago de Chile.

Allí mismo crearon sus propias asociaciones como, La *Sociedad de Socorros Mutuos de Ensenada* en 1927 y la *Unión Caboverdeana de Dock Sud* (avellaneda) en 1932; las que tuvieron por objetivos, cubrir todo tipo de necesidades a los recién llegados como ser, ocupación, alojamiento, recreación y manifestaciones culturales de orden general, como por ejemplo, celebraciones de festividades propias como evocación de rasgos de su legado ancestral. Estas asociaciones existen aun hoy en día si bien cumplen otras funciones, la de mantener viva la cultural originaria se mantiene intacta.

3° Momento: Africanos en la Argentina de hoy.

Y en tercer y último lugar, durante la segunda mitad del siglo XX, sobre todo a partir de la década de los '90, el continente africano aparece en el nuevo mapa geopolítico como un continente expulsor ó generador de inmigrantes de países como Senegal, Nigeria, Malí, Sierra Leona, Liberia, Ghana, Congo, a la cual podemos caracterizar como una migración con causas de carácter económico y político, de las que no son ajenas las rémoras de la esclavitud, las caprichosas fronteras geográficas impuestas por el colonialismo a partir de la conferencia de Berlín, el neo-colonialismo, las riquezas naturales que poseen muchos de estos países y las feroces luchas por el poder.

Por tomar sólo un caso me voy a explayar sobre los nuevos migrantes de Senegal. Invirtiendo la lógica de la integración, por la idea de la creación de un propio espacio-territorio dentro de otro territorio. Este grupo es un grupo muy pequeño (no supera las 200 personas) pero no por eso menos notorio, de todos modos hay que tener en cuenta la inestabilidad del mismo, ya que este se esta renovando constantemente, porque la Argentina no aparecería como país de destino, sino de transito. La composición de este grupo esta caracterizada de la siguiente manera: mayormente hombres, con un promedio de 25 años de edad, una inmigración que lleva unos 10 años en el país, la mayoría tiene un escaso nivel educativo y analfabetos (con relación al francés, idioma de origen). A nivel de la alimentación mantienen sus dietas, aunque con el tiempo han incorporado costumbres alimenticias criollas como el mate y la pizza.

A nivel del trabajo se pueden distinguir dos grupos:

1) Proviene mayoritariamente de la región norte de Senegal, zona de intensa actividad agrícola, de religión islámica en base a cofradías, 1% posee estudios

universitarios, pero ahora el 50% los tiene en teología, la mayoría (90%) son vendedores ambulantes, viven en hoteles, solteros y los casados no tienen sus esposas aquí en el país. Los vínculos pasan por la religión, no por la etnia. El tipo de organización religiosa que los nuclea lleva el nombre de Dahíra, esta como vínculo con su territorio original, y se llaman entre ellos talibes.

2) Este grupo proviene del sur de Senegal, también poseedores de una cultura agrícola (maní, arroz), de mayoría islámica, pero sin identificación a través de una cofradía (sunitas), un 30% aproximadamente está alfabetizado (francés) pero de una escasa formación teológica, el perfil laboral sería el de asalariados (panaderías, por ejemplo). También viven mayormente en hoteles y son solteros, pero los casos de aquellos que son casados si están con sus esposas aquí (en carácter de acompañante de sus maridos). Aquí el factor aglutinante es la etnia. Bajo la estructura que se nuclea es la asociación cultural de ayuda mutua, donde al integrante se lo reconoce como socio, reuniéndose una vez al mes, a diferencia del grupo anterior se reúnen todos los miércoles como día de celebración religiosa.⁹

Este es sólo un caso de la actual presencia de inmigrantes africanos en el país, ya son muchos los investigadores, periodistas y asociaciones que nuclean a afrodescendientes, que se están animando a decir que en promedio ingresa a la Argentina un africano por día.

“Aunque según el censo de 2001 la mayor parte del 4,2% de los extranjeros residentes en el país proviene de países limítrofes, la inmigración africana y asiática aumentó. Tanto que las asociaciones que los nuclean afirman que, en promedio, llegan un ciudadano asiático y africano por día.

(...)La presencia de extranjeros oriundos de países africanos es muy visible en barrios porteños como Once y el sur de Balvanera y Almagro, además del Gran Buenos Aires. También se han instalado en barrios de Rosario, donde en los últimos dos años han llegado decenas de inmigrantes africanos, como polizontes en barcos que amarraron en su puerto. También han llegado a refugiarse en puertos fluviales de Entre Ríos.”¹⁰

⁹ Boubakar Traoré (Universidad Nacional de Tres de Febrero). “Los inmigrantes senegaleses. Características y mecanismos de inserción”. Exposición en el marco de *Primeras Jornadas Afroargentinos Hoy. Invisibilización, identidad y movilización social*. 5 y 6 de Octubre de 2006. La Plata.

¹⁰ Downes, Patricio. “Nueva inmigración: llegan al país un africano y un asiático por día” En *Clarín*. 01/11/06 Buenos Aires. (<http://www.clarin.com/diario/2006/11/01/sociedad/s-03201.htm>).

Un poco con este cuadro pretendo mostrar el espíritu que alienta las actuales migraciones africanas a nuestro país, que como desarrollare brevemente en la conclusión se presenta como una opción más que interesante para estos grupos, donde por distintas razones encontraran en la Argentina un verdadero espacio para su desarrollo humano.

Migración en la era de la globalización. La oportunidad de Argentina.

Es interesante ver que mientras la globalización económica liberaliza las relaciones comerciales, habla de libres flujos de capitales y servicios, el mundo desarrollado se esmera por cerrar sus fronteras al capital máspreciado, el humano. Que en palabras de investigadora Saskia Sassen se presentan de la siguiente manera:

“La globalización económica desnacionaliza la economía nacional. En cambio, la inmigración renacionaliza la política.”¹¹

Los países desarrollados siguen interpretando el fenómeno migratorio como amenaza de su soberanía, con políticas del sector enraizadas en la estructura básica de (1) entender la soberanía del Estado y el control de las fronteras como el corazón del esfuerzo regulador; y (2) una visión de la inmigración como consecuencia de decisiones netamente individuales de los emigrados. Esta posición es obtusa e injustificado porque los números hablan por si mismos.

Year	Estimated number of international migrants at mid-year (both sexes)	International migrants as a percentage of the population
1960	75 463 352	2.5
1965	78 443 933	2.4
1970	81 335 779	2.2
1975	86 789 304	2.1
1980	99 275 898	2.2
1985	111 013 230	2.3
1990	154 945 333	2.9
1995	165 080 235	2.9
2000	176 735 772	2.9
2005	190 633 564	3.0

En este cuadro¹² podemos ver claramente que el numero de los migrantes a nivel mundial se ha mantenido constante en relación al porcentaje total, donde lo único que a

¹¹ Sassen, Saskia. “¿Perdiendo el Control? La soberanía en la era de la globalización”. Editorial Bellaterra. Barcelona. 2001.

¹² Extraído de <http://esa.un.org/migration/p2k0data.asp>

crecido es el número neto, sumado a que el número que de estos emigran con destino a los países en cuestión, también han mostrado un patrón de crecimiento sostenido, pero para nada alarmante, o por lo menos que justifique la “paranoia” de las cúpulas políticas de dichas naciones.

Esta situación no hace más que presentar una oportunidad para la Argentina, la obvia relación de nuestro acontecer nacional en cuanto al factor migratorio, así a lo largo del trabajo hemos visto que la historia de nuestro país no sería tal sin el aporte constantes de todas las migraciones que con los siglos han ido conformando la compleja identidad nacional. No con esto quiero dejar de lado el aporte de los pueblos originarios, ni pasar por alto el genocidio sistemático del cual fueron víctimas y en alguna medida lo siguen siendo, pero eso sería trabajo de otro paper, de todos modos vale la aclaración. A modo de ilustración en el cuadro de Alicia Maguid¹³ podemos ver lo siguiente:

Cuadro N° 1
Población inmigrante (no nativa) en Argentina 1869-2001
(Porcentaje de extranjeros sobre la población total y de originarios
de los países limítrofes sobre el total de extranjeros)

Año del Censo	Población Total	Porcentaje de Extranjeros sobre la Población Total	Porcentaje de los países limítrofes sobre la Población Total	Porcentaje de los países limítrofes sobre el total de extranjeros
1869	1,737,076	12.1	2.4	19.7
1895	3,954,911	25.4	2.9	11.5
1914	7,885,237	29.9	2.6	8.6
1947	15,893,827	15.3	2.0	12.9
1960	20,010,539	13.0	2.3	17.9
1970	23,390,050	9.5	2.3	24.2
1980	27,947,446	6.8	2.7	39.6
1991	32,615,528	5.0	2.5	50.2
2001	36,260,130	4.2	2.5	60.3

La Argentina mantuvo altos niveles de crecimiento poblacional de manera clara en los momentos de mayor apertura a los flujos migratorios, y esto también vale para los periodos de mayor expansión económica del país.

Frente a este panorama de la Argentina en particular y del mundo en general, dadas nuestras políticas migratorias menos restrictivas que la de las potencias económicas, el

¹³ Fuente: Maguid, A. 1995. En base a Censos Nacionales de Argentina, INDEC.

nuestro se presenta con un Estado prospero para la inmigración, un país que presenta en cuanto a calidad de vida altos niveles, en comparación con sociedades más pauperizadas, como es el caso de algunas naciones africanas diezmadas por hambrunas, guerras civiles y pandemias. Donde el acceso a la salud y a la educación, están garantizados a todo aquel que habite nuestro suelo, por la adhesión a distintos tratados internacionales enmarcados en un nuevo tendencia internacional, que alguno intelectuales insisten en ver como el nacimiento de un nuevo orden internacional basado en los derechos humanos.

Conclusión.

Si bien el Estado argentino aun convive con elementos residuales de un poder que siempre llega tarde a la hora de engrandecernos como nación, mostrándose muchas veces despreciativo de los aportes de sus sectores más desposeídos, negándole muchas veces el lugar que se merecen en la historia, simplemente por el hecho de subestimarlos. Un ejemplo puede ser el intacto artículo 25 de nuestra Constitución Nacional donde expresa: “*El Gobierno federal fomentará la inmigración europea (...)*”.¹⁴ La historia se abre paso igual y nos da revancha, se presenta de manera benévola ante nosotros para darnos una vez más otra oportunidad, y a la espera de tener un clase dirigente a la altura de las circunstancias aparece ante nosotros la ocasión de reparar el daño hecho, porque si logramos entender que la inmigración no es un fenómeno ni aislado, ni individual, sino que responde ciertamente a factores de larga data, como pueden ser los impuestos durante el mundo colonialista, el humilde aporte que puede hacer una modesta sociedad como la nuestra, es empezar por reconocer la parte de la historia en común que tenemos con los pueblos africanos y sus descendientes en nuestras tierras, sus contribuciones en distintos planos a nuestra identidad colectiva; y una actitud de puertas abiertas con los actuales inmigrantes africanos, para que puedan encontrar en este lado del mundo, una nación que les debe y les agradece sus aportes, y que de una vez por todas juntos, unidos en un abrazo imaginario podamos gritar fuerte: libertad, libertad!!

¹⁴ Extraído de <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo1.php>

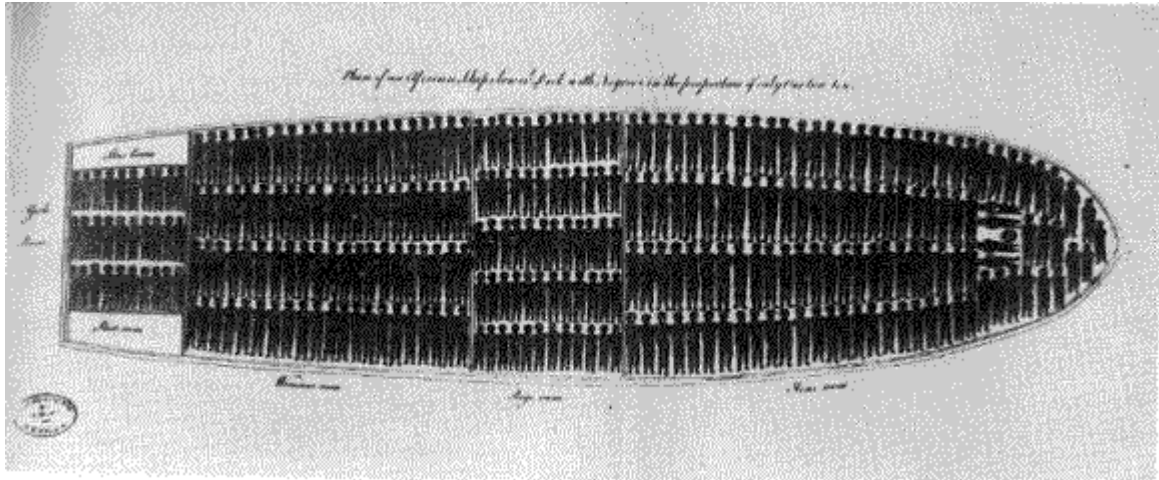
Bibliografía.

- **Coria, Juan C.** “Pasado y Presente de los Negros en Buenos Aires” Editorial J. A. Roca. Buenos Aires. 1997.
- **Duhalde, Eduardo L.** “Los negros nuestro primeros desaparecidos”. En *Revista Humor*. Editorial Urraca. Buenos aires. Febrero 1986.
- **Gomes, Miriam V.** “Los afrodescendientes en la Argentina y la solidaridad antiapartheid”. En *10 años de libertad. Fin del apartheid*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. 2005.
- **Downes, Patricio.** “Nueva inmigración: Llegan al país un africano y un asiático por día” En *Clarín*. 01/11/06 Buenos Aires.
- **Maffia, Marta M.** “Una contribución a la construcción del mapa de la diáspora caboverdeana. El caso argentino” Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Americanistas, 13 al 19 de julio de 2003, Santiago de Chile.
- **Picotti, Dina V.** “La Presencia Africana en Nuestra Identidad” Ediciones del Sol. Buenos Aires. 1998.
- **Reid Andrews, George.** “Los Afroargentinos de Buenos Aires” Ediciones De la Flor. Buenos Aires. 1980.
- **Rodríguez Molas, Ricardo.** “El Negro en el Río de la Plata, Historial Integral Argentina” Tomo V, “ De la Independencia a la Anarquía”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1970.
- **Rossi, Vicente.** “Cosas de Negros”. Taurus. Buenos Aires. 2001.
- **Sassen, Saskia.** “¿Perdiendo el Control? La soberanía en la era de la globalización”. Editorial Bellaterra. Barcelona. 2001.

Paginas Web.

- www.archivogeneral.gov.co
- www.clarin.com
- www.senado.gov.ar

Anexo.



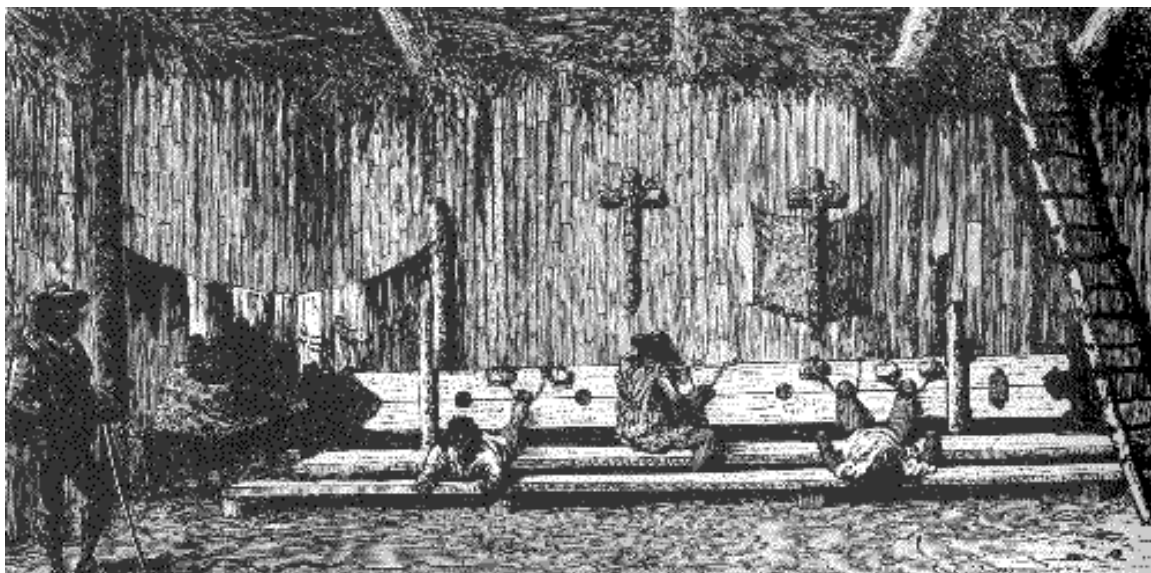
Barco negro.



Marca de fuego.



Carimba.



Сепо.